

# MANUEL MORA comenta

COSTARRICENSES:

El pacto de no agresión concertado en estos días entre la Unión Soviética y Alemania ha producido en nuestro país un confusiónismo, que habrá de terminar en cuanto la situación se analice con honradez y con serenidad.

El hecho de que Alemania, potencia fascista, y Rusia, potencia socialista, hayan llegado a un acuerdo para no agredirse, ha dado pie para que se hable de claudicación de Rusia en sus ideales de paz y democracia sin tomar en cuenta o este gran país ha llegado al pacto de no agresión obligado por la política habilidosa y perfida de Chamberlain y Daladier. Y ha dado lugar también, para que se nos ataque a nosotros, comunistas costarricenses, como si fuéramos ciudadanos rusos y no auténticos hijos de Costa Rica como lo somos, por nuestra sangre, por las características de nuestra lucha, por el amor y la seriedad con que hemos estudiado todos los problemas de la nación, y por nuestra comprensión profunda de los dolores y necesidades del pueblo.

## ANTES QUE TODO, SOMOS COSTARRICENSES

Puede estar seguro el país de que la simpatía honrada—adquirida mediante el estudio serio y desapasionado—que nosotros le tenemos a la Unión Soviética, nunca será razón suficiente para que justifiquemos los errores que el Gobierno de ese país pueda llegar a cometer, ni tampoco para que supeditemos nuestra acción en Costa Rica al criterio de ese Gobierno. Antes que todo, somos costarricenses; y por encima de todo, nos interesan los problemas de Costa Rica y de Centro América. En la Unión Soviética vemos un laboratorio en el que se realiza una experiencia gigantesca de carácter socialista. Y observamos con atención sus aciertos y sus errores en un afán de capacitarnos bien para servir mejor a nuestro pueblo. Pero nadie tiene derecho—fuera de los oradores y escritores asalariados de nuestra politiquilla, a quienes el pueblo no les cree porque los conoce—a señalarnos como instrumentos de ningún poder ajeno a nuestro país.

## EL REALISMO EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Nosotros no ignoramos las circunstancias difícilísimas de carácter internacional en que a la Unión Soviética le está tocando moverse; ni las acechanzas que minuto a minuto tiene que estar evadiendo para salvar su propia existencia y para cooperar a la larga en el salamento de la verdadera democracia mundial.

El realismo en la lucha es condición fundamental para salvar las grandes causas y para resolver acertadamente los problemas de la política y de la economía ya en el plano nacional o ya en el internacional. El estadista que a estas horas sea un iluso, capaz de actuar desvinculado de la realidad, no es estadista, y a la larga o a la corta, aún sin proponérselo, puede resultar un traidor a su país o un traidor a la humanidad. Claro que el estadista debe tener capacidad suficiente para ver lejos y fuerza moral para no dejarse impresionar por el coro de los miopes que sólo pueden ver lo que está muy cerca. El peligro está en que creyendo ver muy lejos y actuar muy realísimamente, el estadista o el director de pueblos penetre en el terreno vedado de la traición. Pero esto, en mi concepto, no ha ocurrido hasta el presente en la Unión Soviética.

La política internacional rusa es absolutamente realista; se mueve sin separar los pies de la tierra, sin pretender caminar en línea recta cuando hay abismos y montañas al frente. Los rusos van hacia su ideal, pero no entre la estratosfera sino marchando sobre la superficie del planeta.

## el Pacto RUSO-GERMANO

en el presente discurso que pronunció desde "Alma Tica" la noche del viernes 25 de Agosto

(LAS TERGIVERSACIONES QUE AMIGOS Y ENEMIGOS HAN HECHO DE ESTE DISCURSO, NOS OBLIGAN A REPRODUCIRLO).



Hay una frase de Lenin a propósito del célebre tratado de Brest-Litovsk que en su tiempo fue considerado como otra gran traición de los bolcheviques rusos, la cual da mucha luz en este momento para entender el sentido de la diplomacia soviética. Decía más o menos Lenin: "Si vas por un camino solitario y de pronto sale una cuadrilla de salteadores que te dice: la bolsa o la vida!—lo lógico es que salves la vida y entregues la bolsa; quizás más adelante la vida te pueda servir para recuperar la bolsa y para sancionar a los salteadores". Comprendo que no faltaran románticos que crean que lo más conveniente en un caso de esos es morir defendiendo la bolsa. Yo posiblemente pensaría como ellos si se tratara de jugar con mis intereses personales; pero cuando a los intereses de uno están ligados los intereses de un pueblo o los intereses de un Partido, creo que lo más justo es seguir el consejo de Lenin. Pero no piensan así los que hoy consideran que Rusia debió hundirse de esta vez manteniendo reatados, sus sacrificios de 22 años de construcción socialista, a los intereses y a las traiciones de los actuales círculos dirigentes de Francia y de Inglaterra.

## ESCRUPULOS DE FARISEOS

Y es curioso! Los enemigos de siempre de la Unión Soviética y del Socialismo ahora nos desultan extrañadísimos de la política de este país. Ahora se nos muestran celosísimos del "honor" del país que ellos llaman de ateos y de bandoleros! Decían que en Rusia no se conocía el honor y ahora nos dicen que "Rusia ha manchado su honor"; decían que Rusia no tenía lealtad en ninguna de las esferas de su vida y ahora nos dicen que Rusia ha destrozado su lealtad; nos decían que Rusia carecía de prestigio democrático y ahora nos dicen que Rusia ha irrespetado su prestigio democrático; nos decían que Rusia no tenía moral y ahora se muestran espantados de lo que consideran "una inmundicia rusa"; nos decían que fas-

traición a la democracia de que se habla, ni significó una cooperación del comunismo soviético con el fascismo alemán para el reparto de Europa. Creemos que Rusia se vio obligada a dar ese paso para defender su propia seguridad, en momentos que ya era evidente que Inglaterra y Francia la abandonaban y estaban dispuestas a ir a una nueva capitulación ante Alemania. Si honradamente creyéramos lo contrario, contra Rusia estaríamos con todas las fuerzas de nuestro espíritu desde luego que nuestro socialismo nunca podrá conducirnos a solidarizarnos con socialistas que en cualquier lugar de la tierra no sepan ser leales a sus principios.

Aquí tengo el pacto firmado por Molotov y von Ribbentrop. Lo he leído y lo he releído. Este pacto no es una alianza militar. Este pacto no es un reparto de Europa. Este pacto no es una compenetración de ideas. Es un simple pacto de no agresión impuesto por circunstancias difícilísimas. Rusia y Alemania convienen, para y simplemente, en no agredirse. Rusia, después de haber hecho inútiles esfuerzos para llegar a una alianza con Inglaterra y Francia contra los países agresores, Rusia después de haber ofrecido a las potencias democráticas su colaboración amplia y desinteresada para frenar la ambición desmedida de los fascistas; Rusia, después de convencerse de que Chamberlain y Daladier no tenían ningún interés en llegar a alianzas con ella y que andaban por el contrario maquinando deslealmente una nueva traición a la democracia, resolvió replegarse en sus fronteras y transformarse en una simple espectadora—por lo menos durante algún tiempo—de los sucesos que van a desarrollarse. Eso es todo. No es que se va a unir con Alemania para atacar a Europa. No es que se va a repartir Polonia y las naciones bálticas con Hitler. Se trata de un viraje hacia el aislamiento, viraje dado después de esfuerzos gigantescos, presenciados por todo el mundo, por conseguir que se le admitiera, en igualdad de condiciones, en la lucha contra la agresión fascista. De dónde sacan las gentes que se trata de un pacto militar? De dónde sacan que se trata de un pacto de ideas? De dónde sacan que se trata de un convenio mediante el cual le tocará a Rusia una parte de Polonia y el dominio de los países del Báltico? No le ha garantizado Rusia las fronteras a Polonia? No le ha ofrecido vender armas y alimentos? No ha respetado Rusia durante más de veinte años la independencia de los minúsculos países bálticos? Ni del pacto ni de los hechos, ni de las declaraciones que nos vienen de Moscú y de Berlín se desprende nada de eso.

## LAS MENTIRAS DE SIEMPRE

Últimamente, para justificar todas esas falsedades, se han dado en decir que ellos sospechan que el pacto de no agresión tiene cláusulas secretas. Pero con qué base sospechan eso? Con ninguna. Se trata de una campaña mal intencionada, impulsada por ciertas agencias noticiosas del exterior, con el objeto de sembrar el desconcierto entre los pueblos. Pues no dijeron también—cuando se trató de la invasión italo-alemana en España que aquella era una guerra santa contra el comunismo? Y no están ahora hablando en Roma, según nos informan los cables, excelencias de Stalin? Y no han llegado Roma y Berlín a un entendimiento de no agresión con Rusia, con la "potencia infernal" que ellos decían atacar cuando estaban despedazando España con sus bombas? Ahora ha quedado claro que la guerra contra España no era guerra contra el comunismo sino guerra por conquistar en Europa una posición militar que les permitiera atacar en determinado momento, por la espalda, a Francia y a Inglaterra, y por apoderarse de enormes

cismo y comunismo eran doctrinas igualmente antidemocráticas y ahora nos dicen que las democracias pueden hacer pactos con Alemania sin claudicar, pero que Rusia no puede hacerlos porque ella, la potencia comunista y antidemocrática claudicaria. Y los que se silenciaron ante los crímenes de Abisinia, y ante la entrega de España al fascismo, y ante la traición infame a Checoslovaquia y ante la desaparición de Austria como país independiente, y ante la usurpación de Albania por Mussolini, y ante la destrucción despiadada de la China, nos resultan ahora extrañadísimos de que la Unión Soviética firme un simple pacto de no agresión con Alemania, pacto que no es nada nuevo desde luego que los dos países ya habían firmado antes pactos de la misma índole que este de ahora.

Y alguno de estos señores nos pinta a Stalin a la par de Hitler dando el paso de ganso, paso de ganso que Stalin no ha dado ni dará y que en cambio sí dió y sigue dándolo el General Franco, caudillo del carterista Hernández y a quien este nunca dibujó en esa actitud. Cosa curiosa! el paso de ganso—para seguir con ese símbolo—es un crimen en Rusia, país que ellos han llamado siempre, por picardía o por ignorancia, enemigo de la democracia; y no es crimen sino acción santa y digna de aplauso, cuando lo da Franco para llevar a cabo la destrucción de su patria, ni cuando lo dan Chamberlain y Daladier entregándole media Europa a Hitler a cambio de que éste marche sobre la Unión Soviética. Es bueno recordar aquí que el mismo Papa ha firmado—sin que yo tenga por qué criticarlo—varios tratados diplomáticos con la Alemania hitlerista.

## SI RUSIA TRAICIONARA ESTARIAMOS CONTRA RUSIA

Pasemos ahora a hablar concretamente de nuestro tema.

Debo comenzar diciendo, que el criterio de mi Partido es que la actitud de Rusia en este momento no envuelve la